

"LAS INVISIBLES"

Inspiradora poesía en el rescate de dones naturales

Cuando aún resonan los ecos, comentarios y opiniones de la recién clausurada XVII Feria Internacional del Libro, continuamos entregando relatos de su acontecer, como la apasionada presentación del libro de poesía "Las invisibles" de Antonieta Rodríguez. Fue recibido por la escritora sermoneadora Viviana Ibarra, la que bajo su responsabilidad poética declaró a la autora, "hija de la ciudad de las letras".

Canta la tarde sobre la ciudad de La Serena, y una velozta personita se congregaban en el Museo Gabriel González Videla para escuchar "una atrevida declaración de guerra al calderío de la mujer impuesto por la crítica oficial".

Aquí es como la escritora Delia Domínguez define en parte la poesía del libro "Las invisibles".

Agrega que Rodríguez (la autora) no acepta la repudiación de la escritura liberada, si el nudo de la olla en los sonidos donde se concina el elegido de turno.

Presca, mirajada y suave se veía la poetisa Rodríguez. Con su vestido florado en fondo azul y un sombrero oscuro con una sencilla cinta de seda en el tono marino, conversó y leyó a las mujeres, a quien estuvo dedicada esta muestra literaria a través de la figura de Gabriela Mistral.

PRESENTACIÓN

Viviana Ibarra en su presentación haciéndose eco de la prologada por Delia Domínguez resaltó el estilo literario de esta poetisa de Puerto Montt. "Su texto es limpio, y su caligrafía descriptiva es sobria sin caer en el exhibicionismo, al que recorren muchos libros del papel picado donde las palabras dicen lo que no dicen".

Agrega: "Con un manejo idiomático riguroso, extraño para estos tiempos de revolución verbal", la poesía de "Las invisibles", es una atrevida declaración de guerra al calderío de la mujer, impuesto por la crítica oficial".

Ella se identifica con situaciones del diario vivir, y recurre a sus recuerdos de infancia para hacer nacer y crecer a sus personajes imaginarios.

La subyugada concurrencia a pesar de haber concluido la pre-

sentación del libro, permaneció junto a la escritora Antonieta Rodríguez, repudiando su obra, e insistiendo a continuar por la senda de esta personal e identificatoria narrativa.

RUTINA

El poemario de Antonieta Rodríguez dirigido a su género está capitalado por Las invisibles, donde aparecen los poemas "La Dedicante, la Insignificante, la Generosa, y la Transgresora".

Los Sonidos de la soledad, que contiene "Atención de Público, Alguien y Tí a mí en el Palagio, entre otros. Finalmente en "Venid y vamos todos", un largo poema, que pone nombre a este fragmento, se complementa con otros más breves, como A la plaza del pueblo, Soledad en Puerto Montt y Ropariti.

Quiénes lean este pequeño libro recordarán el robar del troncero, la tintera que hierve en la cocina a leña y el trepidar del fuego en la chimenea, sonidos que nos acercan al ser chileno y a la plaza del pueblo donde "me senté sobre la tarde luminosa, pude abrazarle frente a la acera".

Leyendo "Las invisibles", y contemplando por instantes a sus pares, dijo: "Es posible que con esta lectura "Atención de Público", alguien se sienta identificado".

Con su melancolía y amada voz leyó "Este es un libro apremiado, requiere de semanas, meses, años. Mediante la rancia, el calderío y la prudencia, sobrevive".

"Llamadas de atención, en forma oral o escrita. Un sumario o la amenaza de pasar a lista dos o tres".

"La censura viene desde dentro, el ataque desde afuera".

"El terror, el riesgo de perder el puesto surge ante los verpiceros, que se acercan por pediles y escaleras".

"La timidez de ser una empleada pública es como un poco negro de laire, como un día lluvioso frente al lago escuro y frío del invierno, como una estampilla pegada a la solapa, como una etiqueta de oferta para otros desdichados, no hay colcha para estas horas de rutina".

CRÍTICA DEFENSA

Más adelante, en su frasca

rima, leeremos: "Los caminos se juntan a veces, en el verano que florecen las quillas". Y la sonajía del stacion: pueblitas "La casa del viejo Pedro es almacén, depósito, de días, botica, sillas y sobrado".

En su extenso poema "Venid y vamos todos", hace una retratada crítica "Al bosque

agudado", y a la degradación ecológica. "Venid, y vamos todos hasta el tiempo en que los volcanes vivían en total ignorancia y los bosques crecían sin miedo".

Más adelante agrega: "En mi infancia los más pobres pescaban y masticaban bajo el muelle, hoy la playa de la con-

testera está sucia, huele mal como bilaca viejo".

Quiénes anduvimos por este mágico camino de solitaria amistad y encanto dejamos un verso de inspiradora sonaja.

Por la misma marcha, quizás, se asomó el espíritu de la divina Gabriela que desde su fracción de descanso, cubierta por las

hierbas infinitas de sus amados cerros, nos regaló su creación poética.

"Tengo que llegar al valle Que se flor pueda el almendro Y cría los hipocritos"

Que acaban hijos extremos, Para ambular la tarde Con mi vino y mis muertos".

Carmen Prat



Inspiradora poesía en el rescate de dones naturales

[artículo] Carmen Prat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Prat, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inspiradora poesía en el rescate de dones naturales [artículo] Carmen Prat. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile